

Campo La Luz, semanario independiente dirigido por D. Julian Meján.

Con gusto dejamos establecido el cambio

30.000 obreros sin trabajo.

Todos los talleres del país de Gales dedicados a la fabricación de hojalets, se han visto obligados a cerrar sus puertas ante la competencia de los productores del mercado americano.

Con este motivo han quedado sin trabajo más de 30.000 obreros.

Con el título de *La España Forense* ha empezado a publicarse en Madrid, desde el día 1º, un diario de derecho, jurisprudencia y administración, dirigido por el reputado jurisperito D. Manuel Gómez Marín.

El pensamiento que el director de *La España Forense* intenta realizar con su publicación, es hacer un periódico que sea el reflejo, y, en lo posible, la expresión de la vida jurídica nacional, y al propio tiempo sirva de lazo de unión a todas las clases curiales.

La idea es completamente nueva en nuestra patria, y aunque comprendamos que no deja de presentar inmensas dificultades, tenemos la firme convicción de que todas ellas han de ser vencidas por los profundos conocimientos que el Sr. Gómez Marín posee en materia jurídica, y su práctica periodística, que tan justo renombre le ha hecho alcanzar.

La España Forense dará con la debida participación noticias de los proyectos que en materia jurídica tenga o prepare el Gobierno y de los que procedan de la iniciativa parlamentaria; de los trabajos, conferencias y discusiones que tengan lugar en los congresos, academias y corporaciones de índole análoga, de cuantos libros y publicaciones jurídicas salgan a luz en España, y llevará el alta y baja del movimiento del personal de todas las clases curiales.

Igualmente publicará en extracto o íntegras las sentencias de los tribunales, dando preferencia a los de los inferiores, porque constituyen prácticas forenses que no llegan a ser conocidas por no insertarse en los periódicos oficiales.

Organizará además una sección de consultas, para cuya contestación cuenta con la cooperación de distinguidos abogados de la Corte, publicando también artículos en defensa de las clases a quienes viene a representar en la prensa.

El precio de suscripción en España es 2 pesetas al mes y 11 semestre.

Deseamos larga vida al ilustrado colega.

En Chiclana (Cádiz) cuestionaron días pasados el juez de instrucción interino y el notario, abofeteándose mutuamente.

Por orden de un teniente alcalde fueron detenidos los alborotadores.

El juez estuvo preso dos horas hasta que el alcalde le puso en libertad.

El fiscal de la Audiencia de Cádiz ha marchado a Chiclana para instruir el correspondiente proceso.

La embajada extraordinaria del emperador de Marruecos llegará a la corte en la próxima semana.

Presentará a la reina varios caballos berberiscos y cajas conteniendo tapices y almohadones de terciopelo bordado en oro.

Desde Viena anuncia un corresponsal que en breve serán distribuidas en el ejército austriaco unas nuevas cerzas de acero.

Se asegura que no las atraviesa ningún proyectil lanzado con los fusiles hasta ahora conocidos, y que pueden ser dobladas de manera que los soldados las podrán llevar en la mochila ordinaria.

También se cree que serán provistos de tales corzas todos los soldados italianos y alemanes.

Los jefes más caracterizados de las minorías parlamentarias parece que saldrán de Madrid la semana próxima.

Terminado el plazo de recaudación voluntaria de las contribuciones territorial e industrial del cuarto trimestre, han pasado a poder de los agentes ejecutivos los recibos de los contribuyentes, para hacerlos efectivos con el recargo del 5 por 100. De no verificarlo

en un término breve, incurrirán los morosos en el apremio de segundo grado.

Aseguran los amigos del Gobierno que el proyecto de amnistía pasará sin discusión en el Congreso, contando para ello, sin duda, con el silencio en un ilustre hombre público que pensaba combatirlo, según repetidas veces se ha dicho.

Hace algunos días que se habla en los círculos políticos de la corte, de ciertos temores y zozobras sentidos por el Gobierno, a propósito de los frecuentes viajes que hace a Madrid un distinguido escritor y fogoso republicano portugués,

Al meeting socialista celebrado hace unos días en Bilbao acudieron cerca de dos mil personas. Hubo el mayor orden.

En la administración subalterna de Sueca se ha descubierto una irregularidad de 16 000 duros.

Parece que ha huido el administrador de Contribuciones, Sr. Jiménez, y que están presos un agente de recaudación y un auxiliar de aquella dependencia.

Ha fallecido en esta ciudad a los 86 años de edad la señora madre del notario de Villarrubia D. Manuel José Camacha.

Reciba la familia de la finada nuestro sincero pésame.

La hija de nuestro querido amigo D. José María Espuñes Sta. Carolina López se ha unido en santo vínculo con D. Nicomedes de la Iglesia y Sierra.

Deseamos a los cónyuges larga luna de miel, y enviamos a la familia del Sr. Espuñes nuestra enhorabuena.

Hallándose dos operarios, la tarde del martes, haciendo una cornisa de ladrillo, a la altura de un cuarto piso en el hotel en construcción de la Bodega Internacional, desprendióse parte de la cornisa chocando con ellos y arrojándolos al suelo entre escombros, lo que produjo la muerte casi instantánea por conmoción cerebral de uno de ellos llamado Pedro Antonio Córdova que cayó de bruces fracturándose ambas muñecas, y produciéndose varias heridas en la cabeza, y nada más que aturdimiento y el susto consiguiente al sujeto Julián López que debió su salvación a la casualidad de caer sentado sobre un montón de argamasa.

El entierro del infortunado Córdova fue una manifestación del sentimiento que ha causado tal desgracia en todas las clases sociales.

Nos asociamos al general sentimiento y deseamos resignación a su atribulada familia.

Se ha graduado de bachiller el alumno del colegio de esta ciudad D. José Ruiz de la Sierra, al cual enviamos nuestra felicitación.

Como en cursos anteriores, ha obtenido la calificación de sobresaliente en el cuarto año del bachillerato el alumno del colegio de Getafe y estimado paisano nuestro, Manolito Muñoz de Morales.

Reciba nuestra cordial felicitación.

VARIEDADES

LA CORDONIZ

(DE IVAN TOURGUENEFF.)

Era en verano; vivía yo entonces con mi padre en una ciudad de la Rusia meridional. A nuestro alrededor, en muchas veredas de distancia, no había más que estepas. Ni bosques ni arroyos; valles poco profundos, alfombrados de ramajes y de verdura aquí y allá, extendíanse semejantes a serpientes verdes.

Mi padre era un cazador de pura sangre; así que sus trabajos se lo permitían, cogía el fusil, se ponía su morral, silbaba al viejo Tesoro y se marchaba a cazar codornices ó perdices.

A menudo me dejaba acompañarle en estas caçadas, y poniéndome loco de contento metía mi pantalón dentro de las polainas, echaba mi cantimplora a la espalda y ya me

parecía que era un verdadero cazador. El sudor me inundaba, la arena se me metía en los zapatos; pero yo no sentía la fatiga y no me separaba de mi padre ni un paso. Cada vez que sonaba un tiro y el animalito caía, daba yo un salto exhalando un grito de placer. El pájaro herido se revolvía agitando sus alas, ya en la hierba, ya en la boca de Tesoro; su sangre corría, y yo estaba encantado sin experimentar el menor sentimiento. ¡Cuanto hubiera dado por tirar yo mismo y por matar así perdices y codornices! Pero mi padre me había dicho que no tendría fusil hasta la edad de doce años, y aún había que esperar.

Un día salí de caza con mi padre; Tesoro que, como siempre, iba delante, se puso en acecho; de pronto, casi debajo de sus narices, salió una codorniz; el perro corrió tras ella y mi padre no se atrevió a tirar por temor de alcanzar a éste. De pronto le vi dar un salto, cogió la codorniz y trácela a mi padre. Este la cogió y la puso sobre su mano boca arriba; yo me precipité hacia él y le dije:

—¿Qué tiene? ¿Está herida?

—No,—me dijo,—pero debe de tener el nido cerca, y hace como que está herida para que el perro, pensando que la cogería fácilmente, la siguiera.

—¿Y por qué hace eso?

—Con objeto de alejar al perro de sus pequeños, después de lo cual se hubiera marchado de un vuelo; pero esta vez le ha salido mal la cuenta, porque Tesoro la ha cogido.

—Entonces ¿no está herida?

—No.... pero vivirá poco.... porque el perro debe de haberla lastimado.

Me acerqué para ver la codorniz de cerca; estaba inmóvil sobre la palma de la mano de mi padre; su cabeza colgaba, su ojo negro me miraba de costado, y de pronto me entró una gran lástima. ¡Parecíame que el pobre animalito me miraba y pensaba: ¿Por qué me matan? ¿Por qué? ¿No he cumplido con mi deber? Yo intentaba salvar a mis hijitos y llevar al perro lejos de ellos ¡y me ha cogido! ¡Pobre de mí! ¡Pobre de mí! ¡Esto no es justo, no, esto no es justo!

—¡Papá! ¿Puede ser que no se muera!—decía yo acariciando la cabeza del pajarito.

Mi padre me dijo:—No, mira y verás como se muere.—Sus patitas se estiraron, todo su cuerpo se estremeció y sus ojitos se cerraron. Yo me eché a llorar.

—¿Qué te pasa?—me dijo mi padre.

—Tengo pena.... —le respondí.—Ella ha cumplido con su deber y se le mata. ¡Ese no es justo!

—Ha querido jugar al más astuto, dijo mi padre;—pero Tesoro ha sabido más que ella.

Mi padre quiso meter la codorniz en el morral; pero yo le rogué que me la diera. La puse entre mis manos y la calentaba con mi aliento esperando que reviviera; pero no se movió más.

—Pierdes el tiempo, amigo mío, no la resucitarás.

Yo le levantaba despacio la cabeza cogida por el pico, pero así que la soltaba volvía a caer.

—Papa, ¿quién alimentará a sus hijos?

—No te inquiete eso,—dijo mi padre,—porque los criará el macho. Pero espera. Mira a Tesoro que se pone en acecho. ¿Si será el nido? Justamente, es él.

Efectivamente, entre los tallos de hierba, a dos pasos del hocico del perro, vi cuatro codornices que se estrechaban unas con otras con el cuello tendido; respiraban tan ligero que parecía que temblaban. Ya tenían algunas plumas; solo las colas las tenían aún muy cortas.

—¡Papá! ¡Papá!—grité yo, llama a Tesoro, que los va a matar también.

Mi padre llamó al perro; fué a sentarse un poco más lejos y se puso a almorzar; pero yo me quedé cerca del nido rehusando comer; saqué del bolsillo un pañuelo y metí la codorniz...

—¡Mirad, pobres huérfanos, a vuestra madre! se ha sacrificado por vosotros.

Los pequeños, como siempre, respiraban rápidamente y palpitaba todo su cuerpo.

Yo me acerqué a mi padre y le dije:

—¿Me regalas la codorniz?

—Si la quieres... ¿Pero qué vas hacer?

—Voy a enterrarla.

—¿A enterrarla?

—Si al lado de su nido: dame tu cuchillo para que cave la fosa.

Mi padre buscó su cuchillo y me lo dió sin decir palabra.

Me puse a escavar la sepultura; luego bebí a la codorniz en el pecho y la coloqué en el fondo del agujero echándole tierra hasta nivelarlo.

Después corté una ramita, hice una cruz; atándola con una hierba, y puse esta cruz sobre la tumba.

Cuatro ó cinco días después volvíamos al mismo sitio.

El sitio de la tumba me lo indicó la cruz; pero el nido estaba vacío. Mi padre me aseguró que el macho se lo había llevado á otro sitio; un momento después lo vimos salir de una zarza; mi padre no le tiró y yo pensé:

—¡Papá no es malo!

Y ¡cosa singular! desde entonces mi pasión por la caza se enfrió y no volví a pensar en el fusil prometido.

Mucho tiempo después fué a cazar con un amigo; era la caza de perdiz por el reclamo; vi llegar al pobre macho enarabado y cantándole a su amada, y cuando se puso a tiro dí una palmada y se marchó; mi compañero se puso furioso.

—Has echado a perder nuestra caza,—me decía.

Pero desde aquel día matar, verter sangre, se me hace odioso.

SOLUCIÓN A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR

MI-CO.

IDEM A LA FUGA

Que eres bella y que te amaba te dije una noche en sueños y al momento de escucharlo me despertaron los celos.

CHARADA

Cuando en *todo* estuve yo varias noches observé, después de mi *dos tercera*, que la hermosa *prima tres* desde que *tercia segunda prima dos*. Ved lo que es.

(La solución en el próximo número)

CULTOS

El miércoles da principio, a las cinco de la tarde la novena a Ntra. Sra. del Carmen, predicando algunas tardes y en la función el P. Tarín, de la Compañía de Jesús, esta de día manifiesto S. D. M.

MERCADO

PRECIOS DE HOY EN LA CORREDURÍA

- Candeal 11'50 pesetas fanega.
- Gejar, 9'50 id. id.
- Trigo, 10 id. id.
- Cebada, 6'25 id. id.
- Centeno, 9 id. id.
- Añís, 14'50 id. id.
- Panizo, 8'50 id. id.
- Vino tinto, 2'37 pesetas arroba.
- Id. blanco, 2'25 id. id.
- Aceite, 12'50 id. id.
- Aguardiente, 10' id. id.
- Patatas, 1 id. id.
- Habichuelas, 3'50 id. id.
- Lana 14'50 id. id.
- Que-o 22'50 id. id.

Daimiel: Imp de Francisco Espadas.

Se vende la casa señalada con el número 4, en la calle del Comercio.

Darán razón en la imprenta de este periódico.

PÉRDIDA
de un alfiler de oro, de corbata.

Se agradecerá a la persona que lo haya encontrado lo entregue en la imprenta del Sr. Espadas, donde se le gratificará.